



# BENIEL

Recuerdos de un pueblo



AYUNTAMIENTO DE BENIEL





LOS AUTORES DE LOS TEXTOS SON:

*Según el orden de los apartados*

**Pedro L. Valero Guillén**

**José Rubio Gálvez**

**Pedro Coll Juárez**

**Antonio Albertus Morales**

**Francisco J. Coll Espinosa**

**Eutiquio García Lázaro**





## CONTENIDO



Un paseo desde el interior  
Pedro L. Valero Guillén

18



El río, puente y riadas  
José Rubio Gálvez

44



La huerta  
Pedro Coll Juárez

80



Edificios y calles  
Antonio Albertus Morales

118



La vida cotidiana  
Francisco J. Coll Espinosa

174



La Candelaria  
Eutiquio García Lázaro

228





*Beniel, 1968*

**B**ENIEL, RECUERDOS DE UN PUEBLO, libro que recoge nuestra historia más próxima, ha vivido en la memoria de nuestros mayores y ha despertado la curiosidad en los jóvenes por la ilusión que nos transmitían al contarnos las tiernas imágenes que tenían grabadas en sus almas de aquel Beniel familiar, sencillo, humilde.

Hoy, BENIEL, RECUERDOS DE UN PUEBLO es una realidad gracias a D. José Rubio Gálvez, un adelantado, sin duda, a su tiempo, que con su cámara pint  a un pueblo, calles y parajes, río y huerta, vida y milagros de sus gentes. Fruto de su sensibilidad e inquietud es la gran mayoría de las fotografías reproducidas en este libro. También se ha seleccionado un reducido número de imágenes cedidas generosamente por vecinos del pueblo para así aportar calidad y riqueza de matices a las páginas de este trabajo. A todos ellos mi más sincero agradecimiento.

Cuando esta propuesta llam  a mi puerta, sin dudarlo me sum  a tan interesante iniciativa, agradecido además por haber sido elegido para darle vida y que de esta forma, nuestro pasado reciente quede grabado para siempre en estas limpias páginas.

También quiero agradecer de forma expresa el excelente trabajo realizado por los autores de los textos: Pedro Coll Juárez, Pedro Luís Valero Guillén, José Rubio Gálvez, Eutiquio García Lázaro, Francisco Jesús Coll Espinosa y Antonio Albertus. Habéis sabido plasmar vuestra sensibilidad, vuestras vivencias, vuestros recuerdos. Igualmente quiero reconocer la profesionalidad y experiencia del editor Rafael Amorós por haber conseguido darle forma a este conjunto de material gráfico. Es un trabajo realizado con la colaboración de todos, labor de un equipo ilusionado cuyo resultado es este libro para nuestro pueblo, bello, ameno y riguroso.

Finalmente, gracias a ti, querido Pepe. Por tu gran gesto. Por la generosidad que supone donar al pueblo de Beniel todo tu archivo fotográfico, fruto de muchos años de ilusión, dedicación y conocimiento. Con este valiosísimo material se podrá contar en el Centro Cultural Infanta Cristina para recuerdo, disfrute e investigación.

*Francisco M. Coll Rosa*  
Concejal de Cultura



Glosar en breves líneas el significado de una obra como la que tiene lugar en este momento no es tarea fácil. Y no lo es porque, en su propia esencia, un libro de esta naturaleza es proteico y multidisciplinar.

En primer lugar, las fotografías contienen historias, historias que en silencio y con la complicidad de los que recreemos la vista en ellas, nos hablarían de quienes fuimos. All descubriremos la mirada, los gestos, los hechos... de los paisanos que formaron y forman parte de nuestro hoy y veremos un paisaje desconocido para muchos de nosotros pero que, a su vez, nos mostrar el crecimiento y la evolución de nuestro pueblo. Por eso, si miramos con gusto y nos detenemos en los detalles, advertiremos las huellas que el tiempo ha labrado en esa evolución y descubriremos cómo hemos ido progresando y enriqueciendo nuestra propia identidad. Posiblemente ésta, por encima de otras, ha sido la labor del fotógrafo, (un enamorado del lugar al que llegó y del que él mismo fue alcalde - aunque farmacéutico antes que nada- , don José Rubio Gálvez): "intemporalizar" el momento para fijarlo eterno en un presente al que todos pertenezcamos, sin distinción de edades ni años, a pesar de que la amplitud cronológica que abarcan las fotografías desmienta esta idea ciertamente romántica.

El innegable valor documental de la muestra sustenta el lado emocional de la mirada y el blanco y negro deviene en color, en pura luz, mediterránea y transparente, con el sabor nostálgico del entonces, cuando vemos el puro río, lleno de sauces - mimbres que decían los de entonces- y sus limpias aguas, a las mujeres lavando en él, a los huertanos sacándole el fruto de su trabajo a las frtils tierras que riega, a las barcas y al barquero cruzando de un lado a otro de sus orillas a paisanos o vehículos que lo precisen, a la fuerza desmedida de sus aguas cuando las riadas llamaban a la solidaridad de todos para salvar lo que es nuestro; cuando paseamos por sus calles y vemos los enhiestos Pinochos hablando de historia y de fronteras a los que nos visitan, a la iglesia abrazando con su halo protector cualquier



cambio urbanístico o remodelaci3n de la plaza, que con tanto orgullo lleva el nombre de Ram3n y Cajal en sus adentros... y, sin embargo, con cuánta tristeza -por su imposible recuperaci3n-, miramos las fotos del Palacio de los Marqueses. Siguiendo los pasos de este caminante que desliza la mirada por el pueblo, continuo por las pedanías, siempre por veredas de huerta que me llenan de olores agradables y de estampas irrepetibles del saber hacer de la mujer huertana, -homenajeadas en aquel monumento central de la plaza-, y llego hasta La Basca o El Moj3n e incluso a las tierras aledañas y vecinas que se extienden más allá de Beniel, hasta El Molino de la Ciudad, el Trasvase Tajo-Segura o la cercana Alquerías, y, al regresar, me detengo en ese dos de febrero y escucho el atronador retumbar de La Traca de la Candelaria.

Vemos, pues, como lo hist3rico es tambi3n documento de importante componente sociol3gico, econ3mico, urbanístico, demográfico, etnográfico y cultural. Manantial en definitiva -como decíamos al principio- de múltiples veneros que nos refrescan la memoria de saberes.

No puedo acabar estas palabras iniciales con las que me refiero a la maravillosa obra que presentamos sin hacer alusi3n a los que en ella han trabajado, intervenido y hecho real un sueño que siempre he perseguido en mi labor de alcalde, y que no es otro que darle a la Cultura - ¡así, con mayúsculas!- el protagonismo absoluto que se merece dentro de los proyectos que deseo realizar siempre en beneficio de todos. Porque si algo debe desteirse de partidismos y enfrentamientos políticos es la mejora de la educaci3n y la cultura de los benielenses. Por eso, este libro ya es patrimonio de todos y en el bien que a todos nos hace, nunca sabr agradecer bastante a los que lo hicieron posible su buen hacer. Gracias, por tanto, en nombre de Beniel y ojalá que este camino iniciado sea germen para otros muchos que vendrán.

Vuestro Alcalde  
*Roberto García Navarro*

